

# DIARIO DE MALLORCA

correspondiente al martes 21 y miércoles 22 de noviembre de 1809.

*Santa Cecilia V.*

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
Horas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 7	
7 de la m.	9 g.	28 p. 2 l.	NO.	y 10 m. y 20 s.	
12 del día	10 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 2 l.	N.	se pone á las 4.	
5 de la t.	10 g.	28 p. 2 l.	NNE.	y 49 m. 20 s.	

Nota. *Un fracaso involuntario destruyó ayer los moldes del Diario en la hora crítica que se iban á poner en la prensa, y no pudiéndose verificar de nuevo su impresion por lo intempestivo de la hora, ha sido necesario reservar su publicacion para este dia que se da acompañada con el correspondiente de hoy.*

## *Alocucion á los afligidos.*

### AFLIGIDOS.

¿ De donde nace que muchos buenos españoles viven siempre tan afligidos, que nada creen de quanto se dice en nuestro favor, y solo dan asenso á lo que nos es adverso? ¿ Porqué estos buenos patriotas respiran con sobresalto tal, que juzgan ser dominados á la corta ó á la larga por los franceses? Ello no es falta de patriotismo porque han contribuido con quanto tienen á la defensa de la buena causa. Menos son partidarios del sistema francés porque hablan perversamente de él, y detestan ingenuamente sus bien conocidas intrigas y maquinaciones. Tampoco es pusilánimidad, porque los vemos con las armas en la mano si son

mozos , y alentando á los demás si son viejos , y unos y otros son apologistas del valor español. Aun no puede decirse que sean unos vasallos descontentos de su gobierno , por quanto lo obedecen con la mayor sumision y rendimiento , aplauden sus disposiciones y procuran inspirar en todos el santo partido de la union fraternal. ¿ Pues porque viven tan afligidos que apenas se les puede escuchar ? Si atacamos al enemigo , dicen que es peligroso y lo respetan , si somos atacados , exponen que perdemos muy mucho por nuestra falta de pericia militar. Si hay noticia de una victoria , la creen bien cara ; y si de un revés jamás dexan de calificarlo muy funesto ; por manera , que oyendo á tales hombres , el mejor entendimiento se para , el mas alegre se entristece y no sabe que decir. No son franceses porque aborrecen su dominio. Tampoco son españoles , porque nada los gusta de nuestras cosas , segun se explican.

¿ Qué harémos pues , ó qué juzgarémos acerca de esta casta de gente que vive con nosotros ? Si los insultamos se enojan , y tienen razon ; si los aplaudimos , se incomodan , porque su opinion no favorece á nuestra esperanza : si no les hacemos caso , se irritan , porque en su concepto son los mejores patriotas. Mas ¿ qué habrémos de hacer con esta especie de mortificadores que tenemos al lado ? A la verdad exíge resolucion. Yo digo que se les contemple ; pero que se les amoneste. Lo primero se funda en que cada qual puede tener el miedo que quiera , y que á nadie le es dado organizar el cérebro de un medroso , para que entienda las cosas sin rezelar en todo un grave daño. Lo sagundo se apoya en que no deben hacer contagiosa su enfermedad. Con efecto , piensen como gusten , teman quanto aprehendan , pero cierren sus labios , y reserven en sí mismos su opinion. Si la publican , dañan , se inoculan otros de tal afliccion , y comunicándose este triste sistema , decae y desfallece el espíritu y entusiasmo nacional. Nada es mas útil hoy que convercerlos de nuestra superioridad sobre los franceses , despreciando su arrojo , su experiencia bélica , y su táctica militar. Nada es peor que

acobardarse á título de estas verdades ó de la fama, pues un hombre siempre puede lo que otro, y la cosa se debe decidir á porrazos cayga el que cayere y nada mas. Nuestros reveses son otras tantas victorias, porque son ensayos en que los soldados se adiestran quando el eremigo no puede reponer la pérdida de los suyos, y nosotros sí. De aquí es que nosotros ganamos perdiendo, y ellos pierden mucho ganando.

Al fin de la jornada vendremos á vencer, si tenemos constancia, y ellos á aniquilarse mientras mas perseveren. Mas entre tanto ¿ quanto nos desalientan los afligido? Yo os compadezco, pobres señores, y siento vuestra falta de espíritu, pero os amonesto que seais prudentes, y no nos acobardeis con vuestra continua cabilacion, melancolía y desconfianza. Si hasta ahora hemos tenido pérdidas, sabed que nuestros enemigos no han logrado su plan. La sangre que derraman nuestras tropas visofias, es el precio de nuestra libertad; pero precio tan alto que aun no ha podido comerciarlo á su gusto, ni cambiarlo el de esos diestros guerreros, que ansian por comprar de qualquier modo y á todo riesgo nuestra esclavitud. Ya van dos años, y nada dominan, quando en otros paises no ha habido diferencia entre llegar vencer y reynar. ¿ Que cosa pues es la que os aflige? ¿ Que aun los franceses están en España? Sabed que hoy poseen menos de lo que les dió graciosamente Godoy. ¿ Que han fallecido muchos fieles patriotas? Sabed que su sangre es la semilla de buenos gefes, oficiales subalternos, y soldados de que antes carecíamos. ¿ Que han arruinados multitud de pueblos y familias? Sabed que esas ruinas son otros tantos sagrados monumentos de nuestra independendencia, fidelidad, libertad y patriotismo. Aun quando viviéramos en las grutas de los montes, y todas las poblaciones se redujeran á cenizas, no por eso dexaríamos de ser la admiracion, y los hombres mas libres del nuniverso.

Pues ¿ porque estáis tristes, ó afligidos? Las Andalucias estan libres: La Galicia sacudió el yugo: Los Reynos de Valencia y de Murcia no se hallan subyugados: As-

turias vive: La Bizcaya y Navarra se ponen ya en movimiento: Cataluña se apresura á arrojar al tirano: Aragon no es suyo sino por momentos: ¿Qual es pues el triste sistema de los afligidos? No temais: El Corso no dominará en nuestro terreno, mientras no nos gane primero el corazon. Sus exércitos, aunque se multipliquen, podrán lograr quando mas, un triunfo pasagero; mas al fin serán destrozados y aniquilados por la guerra sorda, pero continua que les tienen declarada los pueblos. Si una sola ciudad de nuestra España llegó á merecer el título de *Terror imperii* ¿lo desmentirá hoy unida toda la Nacion? Desengañaos: nuestros exércitos deben formarse entre los reveses de la fortuna y las vicisitudes de la guerra. Quando enarbolamos el sagrado pendon de la revolucion, nada teniamos sino la nobleza de nuestros sentimientos y corazon, y hoy tenemos soldados tales, que á lo ménos detienen los progresos del enemigo.

Os oigo refunfuñar á cerca de la batalla de Medellin, como de la dada en los campos de Talavera: mas veo que un enemigo orgulloso, acostumbrado á vencer, y á marchar rápidamente sobre sus victorias; no solamente se ha detenido humillando sus planes, sino que se ha replegado y reunido todas sus fuerzas para vivir seguro. Ya no hace otra cosa que observar nuestros movimientos. En sus propios vigotes nos organizamos nosotros, y sean quales fueren nuestras faltas ó nuestras sobras, lo fixo es, que no sacan partido de ellas.

¡Ojalá estuviesen ya rechazados, no digo yo mas allá de Bayona, sino un mas allá de los Infiernos! Pero embayne V. Sr. Carranza, y sepa que esa operacion tan apetecida no es buñuelo. El tal Godoy les entregó las llaves de la nacion, fuimos sorprendidos, se esparcieron por todo el reyno, por todo él tenemos exércitos que ya mueren, ya resucitan, pero siempre vivea incomodando al huesped. Si aun baxo tales datos pisan nuestro suelo, es forzoso acordarse de que se necesitan de ordinario quatro hombres para echar de la casa á un solo muerto.

Por otra parte cada uno es hijo de su padre y de su

madre, y como á uno le gusta deceir *Monsieur* y otros son de *Godoy*, *trés obliges serviteurs*, es indispensable sufrir de todos modos antes que vencer. Los afligidos en hablándoles de este punto no saben mas sino *horca que horca*, é invocar el nombre de Robespierre. Maldita sea hasta su memoria. Nuestro moderantisimo se explicará en su dia, y sin que corran arroyos de sangre, ningun follon malandrin se quedará sin llevar su merecido. La política española que nunca ha sido precipada, sino lenta en sus movimientos desplegará su justa venganza quando sea tiempo, y entonces sin necesidad de un continuo, visible y horroroso cadalso, los delitos serán castigados, inspirando las penas un respeto, y no una dureza de corazon que se adquiere y es el fruto de un espectáculo sangriento quando es diuturno, por mas justo que se suponga.

Vamos recobrándose, Señores afligidos, nuestra libertad para radicarse necesita tiempo: no es posible recobrarla y asegurarla en un momento. Para formar los planes de nuestra esclavitud se consumieron años, y sin embargo de las ventajas que les prestaba nuestro humilde y obediente sueño, no pudieron realizarse qual se lo prometieron tranquilamente sus autores. ¿Pues porqué no se ha de cobrar aliento? Bonaparte en 1808 al frente de legiones inmensas creyó acabar de una vez con nuestros exércitos, y establecer en España su imperio. No habiendo podido conseguir lo uno ni lo otro, repasó vergonzosamente los Pirineos. Nuestras tropas sufrieron entonces de tal modo, que los afligidos pasieron sus lamentos en el Cielo. Mas ¿qual fué el resultado? Napoleon no adelantó en su dominio: disminuyó sus fuerzas, y al fin, despues de algunos dias aparecieron vivos y sanos nuestros exércitos.

Aun diré mas: los vencedores de Marengo, de Austerlitz y de Gena no han podido conseguir todavia que un exército español desfile rendido ante ellos, como desfilaron Dupont y sus tropas delante de nosotros. ¿Pues porque ha de haber afliccion? Los austriacos y los italianos se proponen hacer la guerra á la española, quiere decir, nos toman por mo-

delos y nos imitan: tienen razon. En 14 dias quedó vencida el Austria en la guerra pasada de los franceses. La Prusia al año siguiente no pudo resistir sino solo siete. La España empero al cabo de un año largo de combates entre mil reveses de tal modo se defiende, en tales términos se obstina y pelea, que el enemigo, alternando con ella en derrotas y triunfos, nada vence.

El tal José, que se juzga Rey de España y de sus Indias, está siendo la irrisión de sus expectadores, y aun de sus mismos soldados, que le apellidan *Rey de l' av*. Tan pronto lo juran, como lo desjuran: tan pronto tiene consejos y corte, como no tiene lo uno ni lo otro. En fin, es un peregrino ridículo, que llamándose Rey, solo consulta siempre, y lo primero su seguridad personal. Si quiere tener algun honor, es mintiendo con el mayor descaro ante todo el mundo que ya no le creé. ¡Y sin embargo viven entre nosotros afligidos! ¿Porque? Los Negretes, Ofarriles, &c. que tanto daño nos han hecho, carecen hoy de sosiego, viven inquietos, llenos de sobresalto, y nunca seguros. Ya cesaron en sus baladronadas y confianzas antiguas. Luego temen: luego no tienen esperanzas de verificar sus proyectos: luego no hay motivo para que descuelle entre nosotros un afligido.

Acabamos: mientras no se apague en nuestros pechos la llama de la Religion, que tanto arde al traves de las maquinaciones con que los filósofos procuraron extinguirla, sabed que serémos invencibles. Sí, mientras no olvidemos la de nuestros padres, siempre resistirémos al tirano, jamás nos acobardarémos; y sean las qua fueren nuestras vicisitudes políticas, nunca perderémos de vista el principal objeto de la lucha, que es nuestra libertad é independenciam. La prueba es clara. Nuestra revolucion no ha tenido desastres como la francesa, porque la Religion contuvo desde el principio los ánimos, y puso un freno á los excesos. Ordinariamente se dice que los clérigos y los frailes son fanáticos, y por consiguiente perjudiciales en buena política. Creyeron esto los franceses, y ningun fruto sacaron de su revolucion: mataron sacerdotes á millares, y al fin queda-

ron sin libertad en tal manera, que un extranjero y Corso, les dió la ley, y quedó coronado, no ya como Rey, sin, como Emperador, habiendo quedado inútiles las voces de *liberté, égalité, fraternité*, que se repetían con tanto entusiasmo. Los Españoles empero han procedido al revés: sus sacerdotes han sido su oráculo: sus máximas fueron nobles y pacíficas, y sus resoluciones establecieron sin sangre un Gobierno, que es la admiración de las naciones. Tienen libertad, gozan de una racional igualdad, conservan union y jamás han tenido guerra entre si. ¡O Santa Religion, mientras no te apartes de nosotros, entre felicidades y desgracias siempre coronará nuestras sienes un laurel!

Baxo estos principios, señores afligidos, sean Vs. prudentes, si quieren merecer nuestra contemplacion. De otra manera los tendremos por muy ruines, y sufrirán un tratamiento que les pese. Animo pues, y no entristecernos, so pena de que no habrá parte en nuestras alegrías. Tomad un confortativo que arregle el cérebro, contened la imaginacion en quanto se pueda, reprimid los labios como conviene, y aunque el miedo os domine completamente, mostraos como gente del mayor valor, pues esto es precisamente lo que nos importa. Quartel General de Santa Leticia á 6 de Setiembre de 1809. = M. F. Papparino.

### NOTICIAS PARTICULARES.

*Carta impresa de orden del Sr. Gobernador de Mahon.*

A bordo de la *Villa de Paris*, en la mar, á 30 de octubre de 1809. = Señor. = Tengo mucho placer de participar á V. E. que parte de la Esquadra de mi mando, el dia 25 del corriente ha dado caza hasta hacerlos barar, à tres navios de línea y una fragata franceses. El *Robusto* de 84 cañones *Contra-Almirante Bouduin*, y el *Leon* de 74 fueron quemados; Y el *Boreé* de 74 con la fragata, vestidos á tierra cerca de Cette, y están destrozados.

Esta Esquadra estaba protegiendo unos 20 buques mer-

cantes cargados de municiones y provisiones de Tolon para Barcelona. Seis del convoy han sido apresados y destrozados, y los restantes están en Rosas donde tengo esperanzas de tomarlos ó destruirlos.

Quedo convencido que esto será de la mayor satisfaccion para V. E. y la buena gente de Menorca, de saber que este servicio ha sido executado sin la pérdida de un solo hombre de nuestra parte; pues que como los franceses se escaparon à tierra luego que divisaron nuestros navios, apenas tubimos el trabajo de tirar un cañonazo, pues ellos quemaron sus propios navios.

Tengo la honra de ser de V. E. su mas obediente y humilde servidor. = *Callingwood.* = A. S. E. D. *Luis Babelon,* Gobernador de Menorca.

*Mahon 5 de noviembre.*

Ya han entrado en este puerto tres presas del convoy que salió de Tolon; una cargada con 2<sup>o</sup> quarteras de trigo, otra con bizcocho, aguardiente y vino, y la otra descargada pues ha sido de las que los ingleses sacaron de Rosas. Estos han apresado algunos buques y quemado los demas que habia en aquella bahia: tambien saltaron en tierra y clavaron una bateria: sin embargo en todas estas empresas han sufrido la pérdida de 15 muertos y 50 heridos.

*San Feliu de Guixols 2 de Noviembre.*

En la noche del 31 de octubre al primero del corriente entraron en la bahia de Rosas 8 navios ingleses y se apoderaron de 3 bergantines enemigos, 1 xaveque y 1 polacra que se han llevado á alta mar, quemando hasta el número de 19 barcos, entre ellos una corbeta de 30 cañones cargada de municiones, que era parte de dicho convoy, que se habia refugiado en aquel puerto. Al volarse dicha corbeta, se oyó un estruendo extraordinario, que unido con el fuego de la Plaza y baterias, y el de los navios, componian la mas excelente música militar.

**CON SUPERIOR PERMISO.**